

Lección 9

EL CORAZÓN DE UN LÍDER

1 Samuel 16.1-13

«Pero Jehová respondió a Samuel: —No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre, pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón». 1 Samuel 16.7





OBJETIVOS

Quienes participen comprenderán que:

- No debemos perder tiempo lamentando acciones pasadas que no podemos remediar. En lugar de lamentarnos por las acciones pasadas, debemos buscar la unción de Dios y servir bien en las nuevas oportunidades que Dios nos brinda para actuar.
- Debemos valorar a las personas, no solo por su apariencia física, sino por su comportamiento.



VOCABULARIO

Unción: La unción, administrada en Israel por un sacerdote, significaba la selección y capacitación divina de una persona para realizar una misión asignada por Dios. El rey Ciro de Persia, que no conocía a Jehová, fue ungido por él para liberar a Israel de la esclavitud en Babilonia. Jesús de Nazaret fue el ungido de Dios para predicar las buenas nuevas de salvación. En la Iglesia cristiana, los creyentes reciben la unción del Espíritu Santo para poder vivir en la fe de Jesucristo y servir al Señor.



TEXTO BÍBLICO: 1 Samuel 16.1-2

RVR

1 Dijo Jehová a Samuel: —¿Hasta cuándo llorarás por Saúl, habiéndolo yo rechazado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite y ven, te enviaré a Isaí de Belén, porque de entre sus hijos me he elegido un rey.

2 Samuel preguntó: —¿Cómo iré? Si Saúl lo supiera, me mataría. Jehová respondió: —Toma contigo una becerra de la vacada, y di: “A ofrecer sacrificio a Jehová he venido.”

VP

1 El Señor dijo a Samuel: —¿Hasta cuándo vas a estar triste por causa de Saúl? Ya no quiero que él siga siendo rey de Israel. Anda, llena de aceite tu cuerno, que quiero que vayas a la casa de Jesé, el de Belén, porque ya escogí como rey a uno de sus hijos.

2 —¿Y cómo haré para ir? —respondió Samuel—. ¡Si Saúl llega a saberlo, me matará! El Señor le contestó: —Toma una ternera y di que vas a ofrecérmela en sacrificio.



TEXTO BÍBLICO: 1 Samuel 16.3-4

RVR

3 Invita a Isaí al sacrificio y yo te enseñaré lo que has de hacer; me ungirás al que yo te diga.

4 Hizo, pues, Samuel como le dijo Jehová. Luego que él llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirlo con miedo, y le preguntaron: —¿Es pacífica tu venida?

VP

3 Después invita a Jesé al sacrificio, y yo te diré lo que debes hacer. Consagra como rey a quien yo te diga.

4 Samuel hizo lo que el Señor le mandó. Y cuando llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirle con cierto temor, y le preguntaron: —¿Vienes en son de paz?



TEXTO BÍBLICO: 1 Samuel 16.5-6

RVR

5 —Sí, vengo a ofrecer sacrificio a Jehová; santificaos y venid conmigo al sacrificio —respondió él. Luego santificó él a Isaí y a sus hijos, y los invitó al sacrificio.

6 Aconteció que cuando ellos vinieron, vio él a Eliab, y se dijo: «De cierto delante de Jehová está su ungido.»

VP

5 —Así es —respondió Samuel—. Vengo a ofrecer un sacrificio al Señor. Purifíquense y acompáñenme a participar en el sacrificio. Luego Samuel purificó a Jesé y a sus hijos, y los invitó al sacrificio.

6 Cuando ellos llegaron, Samuel vio a Eliab y pensó: «Con toda seguridad éste es el hombre que el Señor ha escogido como rey.»



TEXTO BÍBLICO: 1 Samuel 16.7-8

RVR

7 Pero Jehová respondió a Samuel: —No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre, pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

8 Entonces llamó Isaí a Abinadab y lo hizo pasar delante de Samuel, el cual dijo: —Tampoco a éste ha escogido Jehová.

VP

7 Pero el Señor le dijo: «No te fijas en su apariencia ni en su elevada estatura, pues yo lo he rechazado. No se trata de lo que el hombre ve; pues el hombre se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón.»

8 Entonces Jesé llamó a Abinadab, y se lo presentó a Samuel; pero Samuel comentó: —Tampoco a éste ha escogido el Señor.



TEXTO BÍBLICO: 1 Samuel 16.9-10

RVR

9 Hizo luego pasar Isaí a Sama.
Pero Samuel dijo: —Tampoco a
éste ha elegido Jehová.

10 Hizo luego pasar Isaí siete hijos
suyos delante de Samuel; pero
Samuel dijo a Isaí: —Jehová no ha
elegido a estos.

VP

9 Luego le presentó Jesé a Samá;
pero Samuel dijo: —Tampoco ha
escogido a éste.

10 Jesé presentó a Samuel siete de
sus hijos, pero Samuel tuvo que
decirle que a ninguno de ellos lo
había elegido el Señor.



TEXTO BÍBLICO: 1 Samuel 16.11-12

RVR

11 Entonces dijo Samuel a Isaí: —¿Son estos todos tus hijos? Isaí respondió: —Queda aún el menor, que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: —Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí.

12 Envió, pues, por él, y lo hizo entrar. Era rubio, de hermosos ojos y de buen parecer. Entonces Jehová dijo: «Levántate y úngelo, porque éste es.»

VP

11 Finalmente le preguntó: —¿No tienes más hijos? —Falta el más pequeño, que es el que cuida el rebaño —respondió Jesé. —Manda a buscarlo —dijo Samuel—, porque no comenzaremos la ceremonia hasta que él llegue.

12 Jesé lo mandó llamar. Y el chico era de piel sonrosada, agradable y bien parecido. Entonces el Señor dijo a Samuel: —Éste es. Así que levántate y conságralo como



TEXTO BÍBLICO: 1 Samuel 16.13

RVR

13 Samuel tomó el cuerno del aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. A partir de aquel día vino sobre David el espíritu de Jehová. Se levantó luego Samuel y regresó a Ramá.

VP

13 En seguida Samuel tomó el recipiente con aceite, y en presencia de sus hermanos consagró como rey al joven, que se llamaba David. A partir de aquel momento, el espíritu del Señor se apoderó de él. Después Samuel se despidió y se fue a Ramá.



RESUMEN

En esta lección hemos hecho énfasis en que:

- Lo infructuoso que es permanecer lamentándose por conductas pasadas que ya no se pueden remediar.
- Buscar la unción de Dios para actuar en conformidad con su buena voluntad para nuestras vidas.
- La necesidad que tenemos de aprender a mirar y a ver las cosas como Dios las mira y las ve, es decir, no desde la apariencia física, sino desde el corazón y con la unción divina.



ORACIÓN

Amantísimo Padre Celestial, gracias por la grandeza de tu amor, manifestada hacia nosotros en Cristo, Jesús, nuestro Señor y Salvador. Habiendo sido amados por tu Hijo, hemos aprendido a amar. Y con el poder de tu amor, nuestra vida que estaba atada al pecado ya pasó y enfrentamos cada día como un reto para superarnos espiritualmente y hacer todas las cosas conforme a tu amor y tu verdad. Amén